



# EL SIGLO FUTURO,

## DIARIO CATÓLICO.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**—En Madrid, 6 reales un trimestre, 20 reales un semestre y 80 un año, suscribiéndose directamente en la Administración del periódico, por medio de correspondencia, 24 reales un trimestre.—En el Extranjero, 30 reales un trimestre y 90 un año.—En Ultramar, 4 pesetas fuertes el semestre.—Repúblicas americanas, 6 pesetas fuertes el semestre.—Paquetes de 25 números, 4 reales.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—La administración del periódico, calle de Leganitos, número 4, cuarto bajo, recibiendo el importe en libranzas del Giro Postal, letras de cambio o de cualquier otro modo, con sujeción a las tarifas de guerra y certificando las cartas cuando se remitan sellos. En provincias, además, las casas de los correos, con el recargo indicado.—Los anuncios se insertan a precios convencionales.

### ADVERTENCIAS.

No pudiendo seguir el contrato celebrado con la excelente revista entallada titulada «La Cruz» sin grave perjuicio de «El Siglo Futuro», ambos propietarios han convenido en rescindirle. En adelante serán los precios de las respectivas suscripciones los mismos que para todos los suscriptores.

**OTRA.**—Los señores suscriptores en que abone terminen en 15 del corriente no servirán renovarse oportunamente si no quieren sufrir retraso en el recibimiento del periódico.

Los que por cualquiera circunstancia no les fuese fácil enviar el importe en este término, o no quieran continuar suscritos, se servirán avisar con anticipación para no causar perjuicios a la empresa y al buen orden establecido en la administración.

### LA FISONOMIA DE LAS POBLACIONES.

Con motivo de la inauguración de los magníficos mercados construidos en esta capital escribimos el viernes algunas palabras, donde expresábamos la amargura que nos causa el contemplar cómo crece en la sociedad moderna el lujo de las poblaciones a medida que disminuye el bienestar de los pueblos.

Vamos a insistir en este punto, porque ofrece ancho campo al entendimiento para discurrir sobre las ventajas de la antigua civilización cristiana, comparada con lo que se llama civilización en los tiempos modernos.

Es una verdad evidente, que los pueblos como los individuos tienen su fisonomía propia, en la cual se reflejan sus ideas y sus sentimientos: el alma del hombre, como el espíritu de la sociedad, marcan el sello de su carácter en las formas exteriores de que se revisten, y con igual exactitud al través del rostro del hombre que al través del aspecto de las poblaciones puede leerse el pensamiento genial y las afecciones íntimas del individuo y de la sociedad.

En esta idea se funda la importancia del arte monumental, que nos enseña a descifrar esos vastos jeroglíficos de piedra donde los antiguos pueblos nos han dejado escrita su historia, inalterable a la influencia de los historiadores apasionados y de la crítica incrédula.

Ahora bien, ¿qué espíritu revelan las ciudades antiguas y cuáles las modernas? ¿Qué ideas y qué sentimientos descubrimos al través del aspecto que ofrecen a nuestros ojos las poblaciones de la Edad Media y las de nuestros días?

No es difícil contestar, si se ponen en parangón los recuerdos que conservamos de las ciudades antiguas con las impresiones que nos causan las poblaciones modernas.

¿Quién no ha visto las grandiosas iglesias bizantinas o góticas, principal ornamento de las ciudades antiguas? Y en torno de la Iglesia, como rebano alrededor de su pastor, quién no ha visto agruparse las desiguales casas, los severos palacios, los magníficos conventos, formando barrios y calles de tan variada disposición como poético garbón? Junto al palacio del rico la casa del pobre, es decir, la libertad junto a la indigencia; entre ricos y pobres el convento; entre la opulencia y la miseria, el sacrificio y la resignación.

Todo es al contrario en las ciudades de nuestros días: a las iglesias han reemplazado los cuarteles, centro de seguridad de los pueblos modernos; en líneas geométricas, como tiendas de campaña a la vista del cuartel general, se extienden las casas uniformes, los palacios abigarrados, los teatros esplendidos, formando calles y barrios tan faltos de carácter como sobrados de monotonía. No buscamos la casa del pobre ni el convento de los frailes en medio del fasto y la sensualidad de las ciudades modernas: la revolución destruyó al convento, asesinó a los frailes, y no pudiendo hacer lo mismo con los pobres, porque necesitaba de sus brazos, los expulsó del interior de las poblaciones a barrios miserables, como se arrojan los cadáveres a los alargados cementerios.

En las tortuosas calles de las ciudades antiguas, tan llenas de oscuridad y de misterio, no se esmeraban ni el oficio del escultor ni el genio del arquitecto para engalanarlas y embellecerlas; pero en cambio en el interior de las casas y en la totalidad de los templos el arte apuraba todos los recursos de su inspiración y toda la delicadeza de sus manos. ¿Y sabéis por qué ese contraste? Porque la vida de aquella sociedad era eminentemente cristiana, y sólo en los esplendores del culto y en los placeres del hogar doméstico buscaba satisfacción a sus aspiraciones nobles y elevadas.

Las calles servían de día para ir de un punto a otro, no para respirar en ellas el aire de la vida pública, y de noche, recogidas en sus casas las familias, quedaban para campo de aventuras galantes, sólo alumbradas por las lámparas que pendían ante las imágenes de la Virgen colgadas sobre los muros en góticas ornamas.

En las ciudades modernas las casas son en su interior mezquinas, estrechas jaulas donde las familias viven entorpecidas; las iglesias escasas, pobres y ruinosas, como edificios que mantiene en pie una superstición inveterada;

pero en cambio las calles son anchas, el pavimento suave, las fachadas de las casas más pintadas y brillantes que una caja de dulces franceses, corren las aguas por magníficas cañerías a las fuentes de mármol, luce el gas en numerosos faroles, y el lujo de un comercio fastuoso brilla al resplandor de cien bombas y mecheros de cristal y de bronce.

A los tranquilos placeres de la vida doméstica han sucedido las ruidosas emociones de la vida pública, el hogar de la familia ha reemplazado el café, a la conversación edificante la disputa política, a la lectura de la vida del santo la lectura del periódico, al espíritu cristiano, en una palabra, el espíritu del paganismo.

Tal es el contraste que ofrece la sociedad de la Edad Media con la presente, contraste que, como hemos visto, se manifiesta en el aspecto y disposición de sus respectivas poblaciones.

Hablado de los nuevos mercados de Madrid ya hicimos mención el otro día, que tras el lujo de las poblaciones se oculta la miseria de las familias. Y en efecto, quien sólo visite en las ciudades modernas las calles y mercados, los cafés y teatros, los jardines y paseos, todo lo que se llama *luxe*, ¿cómo podrá creer que hay en ellas pobres que se mueren de hambre, desgraciados a quienes ahogan las penas, almas piadosas, en fin, que practican las máximas del Evangelio?

El aspecto de estas poblaciones nada tiene de cristiano; todo respira sensualidad y paganismo: mejor que el foso sayal de los Franciscos y Domingos sentaría en sus calles la purpura toga de los Augustos y Helioabalos.

El materialismo lo invade todo, caen al suelo las columnas y arcos góticos para ser reemplazados por pilares de hierro y ventanas a la inglesa; desaparecen las lápidas blasonadas y las inscripciones históricas, y ocupan su lugar los pomposos anuncios con que la industria recomienda al público sus mercancías, expresion muchas veces de nuestro afeccionamiento social; levántanse los teatros sobre las ruinas de los templos, conviértense los conventos en casas o cuarteles, el humo de las fábricas oscurece y empaña la atmósfera, el ruido de los coches asorda los oídos; todo lo que no es útil se derriba y todo lo que no divierte se menosprecia.

La sociedad se refleja en sus obras como el alma en el cuerpo; si el espíritu cristiano de los siglos medios levantó catedrales y monasterios, y pobló sus ciudades de artísticos monumentos; el espíritu revolucionario de nuestros días borra con la piqueta las huellas de lo pasado y estampa el sello de su materialismo en las obras efímeras que levanta.

Envanézcase la civilización moderna con sus innovaciones, construya esplendidos mercados para que sirvan de sepultura al comercio agonizante, circos y teatros para que olvide en ellos sus dolores la sociedad herida de muerte, barrios de obreros para que, separados los pobres de los ricos, los harapados de los mendigos no manchen las sedas de los poderosos; envanézcase con tales obras; pero recuerde que el orgullo de la Roma pagana, de la Bizancio afeminada, del París corrompido, vieron brillar en la mano de los bárbaros, de los turcos y de los comunistas, la tea que incendió sus monumentos y la cuchilla que derramó la sangre de sus moradores.

Convertantur peccatores in infernum, omnes gentes que obliviscuntur Deum.

Creemos que merecen leerse las siguientes apreciaciones que acerca de las conferencias de los Sres. Sagasta y Cánovas escribe *La Bandera Española*:

«Decíase ayer que entre los asuntos concertados por el que presidió nuestras desdichadas pasadas y el que preside las desdichadas presentes, uno de ellos es el presidir juntos las desgracias del porvenir.

Al efecto, y si el convenio se llevara a cabo, el Sr. Sagasta formaría y presidiría un nuevo gabinete, y el Sr. Cánovas encargaríase, él, de la presidencia de las Cortes, que serían convocadas desde luego.

Los moderados y los constitucionales disidentes podrían entonces dedicarse a veranear y tomar baños para calmar su irritación, los unos, por no haber seguido a Moyano; los otros, por haber seguido a Cánovas.

Y creemos que merecen no ya leerse, sino hasta deletreadse las siguientes líneas de un artículo que aparece en la *Revista de España*, con la firma de D. José Luis Albareda:

«Creemos que las agrupaciones políticas que han tomado una parte activa en la revolución, dentro de las cuales estamos colocados, no están en actitud, sin extraordinarios acontecimientos, de ejercitar el poder hoy; pero estamos firmemente persuadidos de que si el gobierno quiere llenar la alta misión que le está encomendada, debe inclinarse a política decididamente del lado de la libertad, debe probar con actos que no dejen la menor duda a España y Europa, que la monarquía de D. Alfonso XII no tiene ningún punto de contacto con las restauraciones que consiguiera la historia; que sin dejar de ser sólida garantía de orden, la revolución se equivoca al no colocar sobre sus sienes desde el primer momento la corona, que las franquicias parlamentarias y constitucionales serán la esencia y el fundamento más sólido de las nuevas instituciones.»

El Sr. D. José Luis Albareda fue gobernador de Madrid en el ministerio Sagasta.

La cosa va pareciendo ya, por lo visto, demasiado seria a *El Diario Español*, cuando este periódico se decide anoche a escribir el siguiente párrafo:

«Inocentes pasatiempos! De donde puede haber sacado *La Bandera Española* ocurrencias tan peregrinas?

El Sr. Cánovas celebrando pactos de alianza con los que le encarecieron hace cinco meses para entregarle inocentemente las riendas del poder, y dejando burlados al mismo tiempo a los que le auxiliaron en la noble empresa de restablecer la monarquía! ¿Cómo ha podido imaginar el colega radical que haya políticos tan crédulos a quienes se les puede hacer ceder con ruecas de esa tamaño?»

A la anterior rectificación de *El Diario Español* hay que añadir esta otra de *La Correspondencia*:

«Un personaje importante ha recibido una carta de Londres en que se asegura que el Sr. Sagasta ha escrito a ciertos personajes de aquel país preguntándoles si podrían contar con su apoyo para el caso próximo en que se eleva al poder. Podemos asegurar que el Sr. Sagasta no ha dirigido tales cartas ni se le ha pasado por las mientes tal idea.»

Teniendo en cuenta que *La Correspondencia* es la que rectifica, y dada la manera especial de ser de *La Correspondencia*, son *Vds.* capaces de guardar la noticia y tirar la rectificación.

Veán nuestros lectores con qué agudeza, con cuánta profundidad, copia de datos, fuerza de lógica, perspicacia y audaces desahago y desbarata todos nuestros argumentos uno de los periódicos más formales de Madrid:

«A guiso, y guiso averiado, y sobre todo viejo, huele a muchos hace tiempo *El Siglo Futuro*, al examinar sus transacciones y anticuadas ideas respecto a todo lo que se relaciona con la libertad y con el espíritu del siglo, el progreso de las sociedades y la dignidad de los hombres.»

Bombo, platillos, chinecos, redoble de tambor, punto y aparte.

Los periódicos ministeriales publican la siguiente lista de las personas invitadas al banquete que ha de celebrarse en palacio el día 17 del actual:

«Todos los individuos del actual gabinete, y además los señores marqueses de Barzanallana, como presidente del Consejo de Estado; D. Cirilo Alvarez, como presidente del Tribunal Supremo de Justicia; D. Fernando Alvarez, como presidente del Tribunal de Cuentas; señor marqués del Pazo de la Merced, gobernador civil de la provincia, como presidente de la diputación provincial; el conde de Toreno, como presidente del ayuntamiento; los Sres. D. Alejandro Mon, D. Luis Mayans, D. Martín Belda, D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Francisco Santa Cruz, como presidentes que han sido del Congreso y del Senado; los señores duques de Alba, marqueses de Santacruz, marqueses de Monte-Virgen, marqueses de la Merced, don Víctor Balaguer, D. Rafael Menares, D. Juan Moren Benítez, D. José Polo y Borrás y D. José Luis Albareda, como vicepresidentes y secretarios del Congreso y del Senado; como ex ministros, los señores Ulloa, De Blas, Montijo, Martín Herrera, Silvela, Alonso Martínez, Fernandez de la Hoz, Navarro y Rodrigo, Candau y Rubi.

Como representantes de la prensa periódica se indican a los Sres. Mañé y Flaquer, Eacobar, Frontaura, Sedano y Pidal, directores respectivamente del *Diario de Barcelona*, *La Epoca*, *El Escudero*, *La Política* y *La España Católica*.

El *Diario Español* no cita, sin embargo, como invitados en representación de la prensa más que dos señores, los Sres. Escobar y Pidal, director el primero de *La Epoca* y de *La España Católica* el segundo.

Por fin confiesa *La Correspondencia* que la subcomisión de notables no hizo nada en su última reunión. El periódico noticiario dice que en ella «lo que debió haber sido tendencia, a dar a los trabajos un carácter eminentemente elástico.»

Esto decía *La Correspondencia* del sábado, y la de anoche añade:

«Decíase hoy que la nueva Constitución dejará a la ley electoral completamente íntegra la cuestión de censo, dando, así en este punto como en otros, toda la flexibilidad necesaria para que los partidos puedan alternar y practicar ciertos principios en la gobernación del Estado, sin alterar la legalidad común, que podrán mantener todas las agrupaciones monárquico-constitucionales, desde la más democrática hasta la más restrictiva. No sabemos qué relación pueda tener esto con los trabajos, que desconocemos, de la comisión constitucional.»

Como nosotros suponíamos el sábado, nada entre dos platos.

Para activar los trabajos de los notables proponemos una idea: que se les agregue algún *soberano*, cosa fácil hoy que en los institutos están de exámenes los alumnos de segunda enseñanza. Siempre los *soberanos* han calzado algunos puntos más que los notables.

Recordan nuestros lectores un suelto nuestro del sábado, en que contestábamos a unos cálculos gratuitos de *La Iberia* sobre el grado de cultura en que estaban los Estados Pontificios?

Pues hé aquí su contestación:

«Desea saber el citado periódico de dónde tomamos aquellos datos. Pues sépa que los encontrará, con otros no menos edificantes, en dos tomos que acaba de publicar la dirección de estadística del reino de Italia con sus más recientes trabajos.»

Esto, traducido al lenguaje vulgar, se llama salirse por la tangente.

Ya nos dijo *La Iberia* de dónde tomaba los datos que prueban la ignorancia del llamado reino de Italia; ignorancia que nosotros no negamos, antes confirmamos con el testimonio de nuestros propios ojos.

Lo que *La Iberia* no dijo, ni dice, ni dirá, es cuáles son los datos, las cifras, los números, en que funda el cálculo que hace respecto a los Estados Pontificios. Porque *La Iberia* dice el número, a la verdad favorable, de gentes que en Italia no saben leer; pero al concretarse a los Estados Pontificios se da un punto en la boca, y hace a su gusto un cálculo sobre datos que tiene buen cuidado de no decir.

«¿Cuáles son esos datos? Esta es la pregunta, a que no contesta, por supuesto, *La Iberia*».

El cual periódico añade:

«Por lo demás, agradeceremos al colega (no hay de qué) las lecciones de historia que nos da acerca de los Papas, y le rogamos un cambio de servicios. Diganos a su vez *El Siglo Futuro* de dónde tomó los bellos rasgos de liberalidad pontificia, y dénos también, ya que de estadística se trata, la cifra de ingresos que tenía el Tesoro papal por regalos de los reyes y de las limosnas sacadas del mismo.»

A las dos preguntas contestaremos.

Los datos que prueban que Roma fue en todo tiempo la fuente de las ciencias y las artes, están en todas las historias generales y particulares, y aun en los manuales donde aprenden a leer los niños. Los descubrimientos, las reparaciones, fundaciones y monumentos que se han hecho por iniciativa de Pio IX están en las colecciones de todos los periódicos del mundo, y si *La Iberia* no quiere cansarse en buscarlos, puede verlos en cualquier guía de Roma. Y por lo que hace a nombres famosos en todas las ciencias, que estudiaron, vivieron y enseñaron en Roma, en cualquier diccionario biográfico los hallará tan ilustres como Bechi, Rossi, Machi, Taparelli, Liberatore, Curci, Perrone, Franco, Bresciani, Kleutgen y tantos otros famosísimos en todo el mundo, aunque *La Iberia* no tenga noticia de ellos; a los cuales pueden añadirse otros como San Severino, Margotti, César Cantù, que aunque de Nápoles el primero, y de la alta Italia los otros dos, viven y alientan la vida de Roma católica.

Cuanto a lo segundo, la institución de *La Iberia* significa, en castellano, lo siguiente: «Ustedes tienen razón; pero ¿qué gracia tiene que Roma sobregalase entre todos los pueblos de Italia, si tenía más medios que ellos?»

Lo cual, en sustancia, es confesarse vencida.

En efecto, la cosa sacada porque había medios, caridad, inteligencia, orden y buen gobierno.

Dice un periódico: «Leyendo a los neos, he entrado en el templo, como decía Voltaire, de andar a cuatro pies.»

Es natural el deseo. Las posturas violentas no pueden conservarse mucho tiempo.

Excusamos decir que el periódico que siente estos deseos es *La Prensa*.

Suma y sigue.

*La Prensa* dice:

«El *Tiempo* no nos ha entendido. Nosotros no hemos negado que en toda Constitución española deba prescindirse en absoluto de los usos políticos o administrativos de la nación.»

De modo que *La Prensa*, o no sabe decir lo que quiere, o quiere decir que en toda Constitución española debe prescindirse en absoluto de los usos políticos o administrativos de la nación.

Realmente son funestos los efectos que ciertas lecturas hacen en *La Prensa*.

Dice *La Prensa*:

«Hay principios de derecho universal, como la libertad de imprenta, la de cultos, la de asociación, la de reunión, la inamovilidad judicial, el derecho al sufragio, las garantías individuales, que se consagran hoy por todas las escuelas liberales como fundamentos de todo orden social en mayor o menor latitud aplicados, y que en España, tal como en el resto de Europa, no tienen precedentes históricos bien definidos.»

Pues ¿y la libertad de cultos de la Edad Media? ¿Y la tolerancia liberal de las Partidas?

En esto, al menos, *La Prensa* va teniendo la modestia de confesar sus errores.

¿Qué apostamos a que adivinan nuestros lectores de quién son las siguientes sentencias?

—¿Qué es el Cristianismo?—«Síntesis de la vida moral de la humanidad.»

—¿Qué es la revolución?—«Síntesis de su vida social.»

—¿Qué debe hacer todo hombre que se sienta unido por estrecha solidaridad con los demás hombres?—«No puede, no debe avergonzarse de ser hijo moral del Cristianismo, ni hijo político (yerno), como si dijéramos) de la revolución.»

Esto no es nada cristiano.

Sin embargo, aunque no les ha sacado mucha sustancia, cualquiera diría que *La Prensa* se ha pasado estos días leyendo a los neos.

En un artículo que defendiendo la libertad de cultos escribe *La Patria*, leemos el párrafo que sigue:

«Y crea *El Pabellón Nacional* que los enemigos de la religión del mártir del Gólgota con sus francos detractores? Pues profesa, si así eres, un perfecto error. El enemigo cruel y pertinaz de ese sentimiento religioso, en nombre del cual tantas veces se discute, se habla, se declara verdaderamente, es la absoluta indiferencia que esteriliza las facultades de nuestra razón, y que reconoce por única causa los vicios y las liviandades de nuestra clase teocrática, etc., etc., etc.»

¿Qué entenderá *La Patria* por francos detractores? Nosotros entendíamos que detractor era el maldeciente o infamador que perjudica o quita la fama de otros; pero, según el diario constitucional, los detractores son otra cosa muy distinta, pues los detractores de Jesucristo no son sus enemigos. En esta interpretación suponemos que *La Patria* funda su ardiente Catolicismo, cuando exclama de este modo:

«Queremos, pues, la libertad de cultos: para estrizar las heridas hechas a nuestra religión por esa turba de agiotistas de la conciencia, que lejos de sa-



conservar y proporcionar con la dificultad indicada. Solo podría utilizarse la marina, mercante en este caso, cuando se armase en guerra por el gobierno para ser mandada por oficiales de la armada, es decir, cuando dejase de ser una marina mercante para convertirse en marina militar.

En cuanto a la marina de guerra, la Armada de España, que por el tratado de 1856 quedó reducida a un escuadrón de tres buques, y si bien España ha en este punto previsto conservar solo, y por razón que la conservación en los Estados Unidos, y que podía ser el resultado de determinadas circunstancias, una escuadra de tres buques, en cada caso, y en cada presa que hicieramos se nos presentarían dificultades y cuestiones por los países a que perteneciesen los buques apresados; cosa que por desgracia nos ha sucedido ya; aun sin declaración de bloqueo y en presas hechas por buques de guerra en los mares de alta mar.

Reconociendo, sin embargo, que España tiene un derecho perfecto a la concesión de patentes de corso en guerras regulares, es evidente que renunciando a aquel derecho no tendríamos los Estados Unidos, haríamos, practicando el corso, una cosa legítima; pero seríamos una escuadra antipatriótica; y en cada caso, y en cada presa que hicieramos se nos presentarían dificultades y cuestiones por los países a que perteneciesen los buques apresados; cosa que por desgracia nos ha sucedido ya; aun sin declaración de bloqueo y en presas hechas por buques de guerra en los mares de alta mar.

Continuando que el gobierno no se dejará llevar de las impresiones exageradas, aunque patrióticas, de algunos colegas.

Nosotros no podemos ser sospechosos de no desear el fin de las inmensas desgracias y de las vergüenzas infames que el carlismo acarrea; pero nos oponemos en guardia contra toda clase de complicaciones internacionales; y concluímos diciendo que la marina mercante, si queremos evitar aquellas complicaciones, sólo puede auxiliar a la de guerra formando parte de la misma; es decir, dejando de ser mercante y siendo mandada por oficiales de la armada.

Contestando al correspondiente de El Times en París, dice El Pueblo:

«El que de vigilancia hablamos, hemos de decir al correspondiente de El Times en París, que se equivoca en sus suposiciones de que el gobierno español ha vuelto a reclamar al francés contra la poca vigilancia de la frontera, tan luego como ha visto fracasada la expedición de la frontera, el gobierno español acomoda sus reclamaciones a los hechos, y sería absurdo presumir que nuestras quejas son menos atendidas desde que Alemania nos las apoya; pues aparte de que Alemania quisiera respetar la independencia de los gobiernos que se estiman, la actitud que el correspondiente le atribuye, «debería» ser motivo para que Francia se mostrara más deferente.»

Dice El Imparcial de ayer:

«En el gobierno de la provincia se ha abierto información para averiguar si la señora doña María de los Reyes de la Peña, casada con D. José Luis Antuña, se halla ejerciendo el cargo de dama de honor de la reina Margarita, esposa del Pretendiente.»

Centro.

Leemos en El Tiempo:

«En la tarde del sábado 5 se presentaron en el pueblo de Herrera (Belchite) algunos carlistas de caballería, que dijeron ser avanzados de otra fuerza más respetable, pidiendo alojamiento y raciones en número para 150 hombres, algunos de los cuales se ofrecieron a contribuir. Todo esto después de mandar arreglar a la mesa un cuarto con siete camas, que según ellos, debían destinarse a algunos heridos. Y cuando se está concluyendo, presentaron al capitán don Herrera las fuerzas carlistas que anunciaron, que habían mandado las por Gamundi, Pallas y Macaraya, y constituido un total de 1.300 infantes y 250 caballos.»

Se algaron como los carlistas del pueblo lo permitían; y en medio de alegría y bulla hicieron saber al vecindario que se habían apoderado de Carrión en aquel mismo día.

Impresión, y no pequeña, causó en este pueblo la noticia que viniera a confirmar los prisioneros de aquel punto; entre los cuales se veían como unas 12 mujeres, que fueran alojadas juntas en una casa, en donde permanecieron durante su estancia en el pueblo.

Así las cosas, y a pesar de haber pedido, según se cuenta, los carlistas trimestres, nadie se presentó a pagar, excepción hecha de los 14 o 16 mayores contribuyentes, que en junto reunieron la cantidad de 8.000 rs.

No inquietó mucho al jefe de aquella fuerza tal conducta; pues, al parecer, no tenía gran interés en recaudar la suma pedida; así que ni siquiera quiso recibirla, ni llevar a sus hogares persona alguna.

Añade el correspondiente que al día siguiente, cuando allí estaban bastante bien a los prisioneros. Gamundi mandó matar y aderezar cuatro cerdos, que los fueron servidos en la casa en que permanecían arrestados.

Las camas, dispuestas por su orden para alojamiento de heridos, no fueron ocupadas, según se dice, porque aquellos se habían quedado en Peniza.

Dice El Pueblo del sábado:

«Según se por quien sabe saberlo que las obras de fortificación que se han hecho y se están haciendo en Carrión han sido dirigidas por los oficiales de ingenieros don Carlos y don Agustín.»

Del Diario de la Vanguardia del 10 copiamos varios periódicos ministeriales lo siguiente:

«Los cañones que últimamente han llegado al castillo de Miravet los carlistas por los que tomaron a Amposta y Vinuesa. El número de ellos asciende a 15, cuando conduciendo una columna de 300 hombres y 500 caballos, al mando del cura de Rix, cuyo convoy llevaba además una columna de 200 hombres de infantería, aumentó considerablemente los cañones de defensa de aquel castillo. En el día, según dicen los mismos carlistas, están los cañones a oponer la con temeridad cuando son atacados. Dicha fuerza fue la hostilizada desde el castillo de San Juan de Tortosa, y el disparo de algunas granadas, una de las cuales cayó en el campamento, causó más desgracia de la que ocasionaron en nuestro campamento anterior, pues al estallar, además de resultar heridos algunos carlistas, mató a uno de ellos, destruyó a una aldea y derribó una casa.»

Leemos en La Patria:

«Las facciones han continuado el antiguo estado de guerra, y en la zona de Carrión, donde se encuentran los carlistas, se han estado bastante tiempo en La Gola y que recogieron en Amposta y Vinuesa.»

El capitán de Peniza es el gobernador militar de esta nueva plaza carlista, y el cura de Rix el jefe de la guarnición y fuerzas que operan en sus alrededores.

Militarmente considerada, no se atribuye importancia ninguna a esta fortificación, por la facilidad de tomarla, aunque a su posición tiene el Ebro, que impide cualquier ser presa por parte de las columnas de la provincia de Tarragona; ella no obstante, es de

efecto y produce prácticos y favorables resultados a las facciones, por cuanto sirve de depósito de municiones, centro de oficinas y residencia de la burocracia, que no se considera segura en otros puntos más avanzados donde antes estaba; teniendo establecido una vez una alianza que recueta no despreciables ventajas.

El Diario Español publica el siguiente oficio dirigido por el general al alcaide de Amposta:

«Jefe del real del Centro. — Brigada de Castellón. Acabo de dar las órdenes convenientes para que su penitencia de tiempo se corte e inutilice el canal que sirve de riago a los arrozales de ese término, y cuyo canal seguirá cortado mientras no satisfagan el importe de 10 rs. por cada uno de los jornales que riega dicho canal.

Dicha cantidad deberá satisfacerse hasta el día 10 del mes de junio, bico por la junta nombrada para el efecto, o por los mismos interesados, en el pueblo de Rosell.

Si transcurrido dicho plazo no queda satisfecha la cantidad importe total de todos los jornales, seguirá cortado el canal inutilizando por completo la cosecha.

Lo que digo a V. para su gobierno y efectos consiguientes.»

De los periódicos de Valencia copia El Diario Español lo que sigue:

«Los carlistas entraron en Pedralva el día 9 a las dos de la madrugada, y hasta las dos y media de la tarde no se recibió en Chiva el parte del alcalde de Pedralva. Media hora después, o sea a las tres de la tarde, estaba ya en marcha la columna en dirección de Pedralva, a donde llegó al anochecer, habiendo salido la caballería en el acto en dirección al Villar, y hecho alto a una hora de Pedralva. Parte de la columna acampó en la zona de Carrión, en la zona de Rosell, a las cuatro y media de la madrugada, una fuerza del ejército de Buzarra, y a las ocho, el bravo y entonado brigadier Sr. Segura consiguió dar alcance, a la salida del Villar del Arzobispo, a la columna de los carlistas, y les consiguió largar una gran cantidad de tiros, sin lograr darla alcance eficaz, gracias a la ligereza de la fuga.»

De El Pueblo del sábado son estas noticias:

«El grueso de las facciones del Centro andaban antes ya por las inmediaciones de Cantavieja.

La brigada Golan acaba de hacer una expedición de Cuenca a Molina de Aragón sin haber encontrado facción alguna en armas. (Autorizada.)

Leemos en El Imparcial de ayer:

«En Castellón ha circulado el rumor de la desaparición del cabecilla Cicala por haberle destituido Dorregaray; pero, Las Provincias de Valencia no da crédito a la noticia.»

A El Diario Español del sábado pertenecen las noticias que insertamos a continuación:

«El Consejo de ministros de esta mañana se ocupó preferentemente de la guerra y de las operaciones que darán principio dentro de breves días en el Centro.

Según carta de Valencia, el cabecilla Dorregaray se hallaba hace pocos días en Mosqueruela con sus batallones incompletos, con objeto de recoger a los jóvenes para formar un batallón de cadetes.

Los comandantes de armas son los encargados de hacer cumplir, en los pueblos inmediatos a Cantavieja, la orden de desamortización y toma de posesión de los ayuntamientos, que la titulado, real junta se permite cambiar a su antojo.

Los prisioneros que los facciones tenían en Cantavieja, y los que se hallaban en poder de nuestras tropas en Morella, han sido puestos en libertad.

Dice La Correspondencia de Aragón:

«Han salido de Valencia para Sagunto los generales Estéban y Arce. (Autorizada.)»

En El Diario Español de ayer se lee:

«El general Jordá se hallaba ayer en Sagunto. Al salir de Valencia antes de ser despedido de la estación por el capitán general de aquel distrito, gobernador civil, y gran número de jefes y oficiales del ejército y de algunas personas que acudieron a manifestarle la confianza que les inspiraba.»

El jueves de la última semana salió el cabecilla Dorregaray de Mosqueruela, dirigiéndose a Rubielos de Mora, donde permaneció dos horas, marchando después hacia Manzanera.

Algunos suponen que este movimiento tenía por objeto dirigirse hacia el rincón de Ademuz, o pasar por bajo de Tírruel, buscando a Alhambra y marchar al alto Aragón.

De Las Provincias de Valencia toma La Epoca lo que sigue:

«Los carlistas que se presentan a multitud dicen que aún no se ha efectuado el desembarque de 10.000 fusiles que están esperando los carlistas. De recogerlos en el caso improbable de que llegue a efectuarse el desembarco, se ha encargado al cabecilla Borrás.

Dice La Bandera Española:

«Un labrador recogió en las inmediaciones de aquel pueblo (Tortosa) una granada que aún no había reventado, procedente de los disparos que hicieron a los carlistas las cañoneras del Ebro; y después de haberle quitado la espoleta, comió la singular imprudencia de aplicar fuego a la pólvora que, haciéndola estallar, produjo la muerte del labrador y de una hermana suya, dejando además heridos a tres sujetos que se hallaban inmediatos.»

Cataluña.

Del Diario de Barcelona del 10 tomamos los periódicos ministeriales lo siguiente:

«El capitán de la banda de Berge con algunos soldados y sus voluntarios salió del plaza con ánimo de sorprender a una escuadra carlista que se le había visto se hallaba en una zona de campo. Apenas hubo llegado a esta zona se vio atacado por un escuadrón superior en número, que le obligó a refugiarse dentro de Berge. En su retirada se le extrairon algunos soldados de los carlistas ya han vuelto a la plaza.»

Dice El Pueblo de ayer:

«Por pasados días de Vinyell se contaba que durante la noche del lunes al martes último, se tomaron precauciones al tener noticias de llegada en aquellos alrededores las facciones al mando de Miret, Marañón de la Coloma, Juncuet del Arce y algún otro.»

De una carta de Barcelona, fecha 9, que publica El Imparcial, tomamos los siguientes párrafos:

«El bando del general Arango estableciendo un bloqueo en la zona carlista de Carrión, como vulgarmente se dice, en el blanco. Los carlistas no pueden ocultar al contratiempo que esto les causa, y persistiendo en su sistema de intimidar y arruinar al país, poseídos ahora de un verdadero furor, pregonan que no perdonarán medio, por reprochado que sea, para impedir la realización del plan.

Han hecho saber a las autoridades que si se persiste en ello van a suspender el movimiento, en todas las vias ferreas, van a declarar bloqueada la capital con orden de fusilar al que entre o salga de ella, y no se cuantas disposiciones más, encaminadas todas a amedrentar.

No creo que pasen de baladronadas tales amenazas, y me fundo para ello en que respecto al movimiento de ferro-carriles, ellos son los únicos que salen beneficiados. Barcelona podrá comunicarse siempre con el resto de España por mar, y por esta vía irá salida a los géneros y productos de sus fábricas y talleres, principal riqueza de este país. Cesando el servicio de los trenes, dejan de percibir los carlistas los 50.000 duros mensuales que, según de público se dice, pasan las compañías de Cataluña a la intendencia enemiga, y sus mismos emisarios y agentes, que son los que en primer lugar aprovechan estas líneas, se verán privados de utilizarlas, con gran perjuicio propio y ninguno de la autoridad militar, que para nada se sirve de ellas.»

Leemos en El Pueblo del sábado:

«Según noticias recibidas ayer, el cabecilla Castelló revisó las fuerzas de su mando el domingo último en el pueblo de Castelló, a donde hizo concurrir unos 100 caballos y algunas piezas de artillería.»

De Barcelona, con fecha 10, publica El Imparcial una carta, de la que tomamos los párrafos que siguen:

«Puede decirse que en la actualidad todo el interés de la guerra en esta parte está concentrado en la zona de Berge y en la provincia de Gerona. De la primera entiendo que no ha llegado todavía, ocasión de decir todo lo que se sabe; así es que no debe extrañar que estas correspondencias hablen tanto de la segunda. Allí están Savall y el núcleo de las fuerzas carlistas de Cataluña, y es donde sus batallones tienen una organización más regular.

En Blanes y Lloret han publicado los carlistas un orden para que se desaloje a la guarnición de Castelló, una antiquísima que ha entre las ciudades poblaciones, habiendo impuesto pena de muerte a los rehenes que se nieguen a ir a trabajar en el derribo. Y ya que de estas poblaciones hablo, bueno es que se sepa que en ellas muchos carlistas se han ido a la cabecera encargados de repartir provisiones.

De un artículo que dedica La Epoca del sábado a la cuestión de la guerra, tomamos lo siguiente:

«Creemos que tampoco sería inútil para ese objeto (el de terminar la guerra) admitir la existencia y rigor respecto de los simpatizantes y colaboradores carlistas, y de la propaganda de noticias falsas y alarmantes que tienen establecido en Madrid. En este punto es preciso reconocer que existe una gran desigualdad, pues mientras los carlistas, como se ha visto en Carrión, tratan a los conservadores alfonsoístas mucho peor que tratan nunca a los radicales y a los demagogos, los demagogos, más o menos hábiles o cobardes, al Pretendiente, no solamente viven con completa seguridad en las poblaciones liberales, sino que a veces son objeto de deferencias a que por ningún concepto podrían dar lugar sus acciones o su carácter, siendo el más leve de ellos.»

Dice El Imparcial de ayer:

«El general Arce continuó ayer el trabajo de desamortización de los terrenos de la zona de Berge, y se suspendió por ahora, al ir a tomar baños.»

El Imparcial de hoy asegura que el general Arce saldrá en la semana próxima para ir a los baños de Paracuellos de Giloca.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto, fecha 12, concediendo a la ciudad de Cervera el título de *Municipio*.

Pagos.—Publica la Gaceta una extensa relación de fallecidos en los ejércitos de Ultramar, a cuyos herederos ha correspondido el pago de sus alcances por el turno que en la Caja de Ultramar se lesa, quienes podían presentarse en la misma todos los días no feriados, excepto lunes y jueves, a hacer efectivos sus créditos. En este llamamiento van comprendidos los expedientes desde el núm. 3.358 hasta el 4.374.

(Gaceta de hoy.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto decidiendo a favor de la administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Cádiz y el juez de primera instancia de Algeciras.

Otro decidiendo en el mismo sentido que la anterior una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Murcia y el juez de primera instancia de Cartagena.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden autorizando a D. José Bernardo Gordillo para construir una fábrica de salazon de sardina, en territorio de dominio público, en la costa Norte de las Cies, provincia de Pontevedra.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Concediendo a D. José de Esteva y García de Carballa, carta de sucesión en el marquesado de Esteva de las Delicias, con grandeza de España.

El 16 pagará la Caja de depósitos: Amortización de resguardos al portador de 30 de junio de 1873, carpetas números 111, 112 y 113 de señalamiento, correspondientes a la bola 3ª del sorteo de dicha amortización.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general del segundo semestre de 1873, bolas 26 y 27 del sorteo, que comprenden las carpetas números 201 al 210 y 211 al 220 de señalamiento.

TELEGRAMAS.

AGENCIA FABRA.

BERLIN 11.—A principios de julio el emperador de Alemania irá a Wiesbaden y a Hamburgo, desde donde se dirigirá a Itchen, pasando por Ratisvua. Después irá a Salzburgo y a Gastein, donde permanecerá hasta fin de julio.

Barcelona 11.—Ayer fundó en este puerto la corbeta de guerra Diana.

El consolidado cerró anoche en el bolsín a 14,90 operaciones.

Roma 11.—Se asegura que se ha zanjado de una manera satisfactoria la cuestión pendiente entre un ministro y un diputado de la oposición por ciertas palabras ofensivas pronunciadas en la Cámara al discutirse la ley de seguridad pública.

PARIS 11.—En la Bolsa se han cotizado: El 4 por 100 francés, a 61,60. El 4 1/2, a 98,80. El 5 por 100, a 103,45. El interior, a 16. Consolidados ingleses, a 93 3/16. En el bolsín se han hecho: El exterior español, a 19 1/4. El interior, a 14 3/8.

WASHINGTON 11.—La sesión de la Asamblea de hoy no ha ofrecido importancia alguna, continuando el debate de los asuntos pendientes.

LORAIN 11.—Según un telegrama de Nueva York, esta ha interrumpido la comunicación telegráfica entre la Florida y la isla de Cuba, pero añade que en breve quedará restablecida.

Logras 12.—Los periódicos ingleses se hacen eco del rumor de una próxima intervención de las potencias en Grecia.

Añaden que el rey de los helenos tiene una intención de abdicar.

CONSTANTINOPOL 11.—La escuadra turca ha sido enviada a las costas de Grecia.

Roma 12.—En la Cámara de diputados continuó ayer el debate sobre la ley de seguridad pública. La sesión fue muy tumultuosa, viéndose obligado el presidente a cubrirse y a levantarla.

BRUSELAS 12.—El Banco de Bélgica ha bajado su descuento a 3 por 100.

Roma 12.—Monseñor Simeoni regresará a Roma, porque va a ser promovido a Cardenal.

Las relaciones entre el gobierno español y el Vaticano son excelentes.

Nueva York 12.—Se ha sentido un espantoso temblor de tierra en el valle de Chenaca, en la república de Nueva Granada. Las desgracias son muy grandes. El número de personas muertas a consecuencia de esta catástrofe pasan de mil.

Roma 12 (noche).—Cámara de los diputados.—Continúa la discusión del proyecto de ley sobre seguridad pública. El Sr. Lanza propone el nombramiento de una comisión encargada de investigar los graves hechos atribuidos a la administración en Sicilia. La Cámara ha acordado que esta proposición pase a una comisión.

Nueva York 13.—Se reciben nuevos detalles del gran terremoto de Nueva Granada. Han quedado destruidas seis ciudades.

En un distrito que no tiene más que 35.000 habitantes, han perecido 16.000 por efecto del temblor de tierra.

Roma 11.—Contestando el Papa a una diputación de estudiantes norteamericanos, dijo: «Parece que la cosecha está ya en sazón en los Estados Unidos; lo que falta son obreros; vosotros os preparáis para estos trabajos; os invito a predicar con el ejemplo a fin de convertir a aquel gran pueblo.»

ATENAS 13.—Carecen de fundamento los rumores circulados referentes a la abdicación del rey Jorge. También es falsa la noticia de la llegada a las aguas de Erida de los representantes griegos.

Se disfruta profunda tranquilidad en todo el reino.

AGENCIA AMERICANA.

Servicio continental.

PARIS 12.—Sección que Mr. Delcassé prepara un proyecto de ley sobre el desafío. Dos artículos de reprensión por el proyecto. Constará a los dueños de los periódicos políticos, a quienes se les pide que consideren.

BERLIN 12.—Durante su ausencia, el príncipe de Bismarck será reemplazado por el conde de Caprivi, que dirigirá la cancillería, presidiendo el Consejo de ministros.

La Cámara de los señores adoptó el día 10 la ley de administración de los bienes de las parroquias. Los curas no podrán ya ser presidentes de las fábricas.

El duque y la duquesa de Edimbourg han llegado a Inglaterra, donde han visitado al czar.

ALEXANDRIA 12.—El vizir Pachá, reemplazado por Nubar Pacha, ha sido nombrado ministro de Agricultura.

El Nilo empezó a subir.

PARIS 12 (tarde).—El mariscal Mac-Mahon se ha pronunciado en favor de Portugal en la cuestión de arbitraje de la guerra de 1870.

Fondos: El 5 por 100, a 103,45. El 3 por 100, a 61,70. El interior español, a 16,85. El exterior, a 19,18. Lisboa 12 (tarde).—Fondos: Interior, a 50,65. Exterior, a 52,15. Interior español, a 14,41. Loynes 11 (tarde).—Consolidados ingleses, a 93 1/8. Portugueses, a 92 3/8. Españoles, a 19,18. El 5 por 100 francés, a 103 1/4.

FIESTA DEL SAGRADO CORAZON.

En el monasterio de Salesas Nueva (cerca de San Bernardo), se celebrará el día 15 una solemne función religiosa, en que predicará el Sr. Martínez, el segundo centenario de la dedicación al Sagrado Corazón de Jesús.

Esperamos que los fieles acudiran a solemnizar la fiesta y a rogar a Dios por el triunfo de la Iglesia, ya que este glorioso centenario coincide con el 29 aniversario de la proclamación de Pío IX al trono pontificio.

La Junta superior de la Asociación de obispos en España, en virtud de la provincial y parroquiales de Madrid, ha dispuesto solemnizar al día 16 del mes actual la fiesta de la dedicación al Sagrado Corazón de Jesús, y el aniversario del Pío IX con una solemne función religiosa, que tendrá lugar en la iglesia de religiosas de D. Juan de Alarcón.

La Misa de Comunión tendrá lugar en dicha iglesia a las siete y media de la mañana. A las nueve y media se cantará la Misa, durante la cual se rezará la oración de la dedicación al Corazón de Jesús, aprobada por la Santa Sede y con permiso del Ordinario, y predicará el Sr. D. Pedro Carrañosa, quedando expuesto el santísimo Sacramento hasta las siete de la tarde, a cuya hora se hará la reserva. Después de la conclusión de la Misa hasta la reserva, estarán por turno a su Divina Majestad las juntas parroquiales de Madrid, en unión con los profesores y alumnos de los Estudios católicos y de las escuelas parroquiales, y otras corporaciones que al efecto han sido invitadas.

La Junta superior de todas las provinciales, de distrito y parroquiales de España, a celebrar y solemnizar en dicho día y hacer la dedicación al Sagrado Corazón de Jesús, según lo dispuesto por Su Santidad, y hacer también una exposición colectiva a favor de esta institución, que tendrá lugar por medio de la prensa periódica, a pretexto de repartir el número de Boletín de la Sociedad que al efecto se está imprimiendo con unas amplias ilustraciones.

GACETILLAS.

Las enfermedades que durante la última semana han dado lugar a un gran número de defunciones, han sido, según El Siglo Médico, los estados febriles, que muy semejantes entre sí, han sido muy numerosos; las fiebres gripales, han sido las más frecuentes; presentándose también bajo la forma gástrica tifoidea, o simplemente con complicaciones nerviosas que les hacen tomar aspecto tifoide. Las fiebres agudas, han presentado un carácter de gravedad, desahucando sin cesar a franceses y tendiendo a su recuperación. Los reumatismos agudos han dominado, así como las inflamaciones del aparato respiratorio, las del digestivo, especialmente las enteritis agudas, siguen manifestándose en los padecimientos crónicos del estómago y el hígado ha habido agravaciones en sus síntomas más molestos.

## BOLETIN RELIGIOSO.

—Quiero un matón de los buenos, decía un vengativo a un gitano, proyectando castigar a su contrario.

—Quedará V. contento, dijo el gitano.—y volvió con un hombre embosado.

—Descubrete, chiquiyo! y enseña tu persona, le dijo al presentarle.

Bajo el hombre su capa, y enseñó una cara cruzada con siete cicatrices, un ojo huero en el lado izquierdo, medio labio cortado, una oreja de menos y la nariz partida.

—¿Qué le parece mi hombre? exclamó el gitano con orgullo.

—Muy bien me parece, replicó el pagano, pero... trágame V. al que le puso así.

La obrita del Sr. Villanubresia, sobre el jubileo, que anunciamos en el lugar correspondiente, ha tenido tan grande aceptación en esta capital, que en poco tiempo se han despachado todos los ejemplares que había en la librería de Aguado: mas habiéndose recibido nueva remesa de dicha obrita, continúa su venta en la misma.

La temperatura máxima de ayer en Madrid fue de 31,6 y la mínima de 14,8.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

Día 15.—Santo del día.—San Vito y compañeros mártires.

Nació este Santo en Sicilia, pero de padres gentiles, mas le tocó un ayo cristiano, llamado Modesto. Sabedor de todo Valeriano, trató de seducir a Vito, primero con halagos, después con amenazas y castigos, mas todo en vano. En unión de su ayo se escondió en una soledad de Lucania; pero el demonio hizo fuesen descubiertos atormentando horriblemente a un favorito de Diocleciano, a quien hizo exclamar: «No me libraré de estos tormentos hasta que se presente un solitario de Lucania.» Presentados a Diocleciano, hicieron muchos milagros convirtiendo a Crescencio, que fue sentenciado juntamente con los dos Santos Vito y Modesto a morir en el anfiteatro. Cuando estaban a punto de ser enteramente destruidos por los tigres, hubo un fuerte terremoto que hizo huir a todos a sus casas, siendo trasladados los tres mártires por los ángeles del Señor al desierto de Lucania, donde exhalaban el último aliento en 15 de junio del año 300.

Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital del Carmen (calle de Atocha), donde sigue la novena de San Antonio, predicando por la tarde D. Mariano Llorente.

Continúa la novena del Santo, siendo oradores: en San Antonio del Prado, D. José Fernández y don Jerónimo Llorente, y en Loreto, al anocheecer, don Jaime Cardona.

Prosigue la novena de los Sagrados Corazones en

las Trinitarias, y predicará, por la tarde solamente, D. Benito Sánchez de Luna.

En San Antonio de los Alemanes se obsequia a su titular como todos los martes.

La Misa y oficio son del Purísimo Corazón de María.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Asunción en San Justo, y del Tránsito en San Millán ó Carmen Calzado.

## COTIZACIÓN OFICIAL DE LA BOLSA.

| Fondos públicos.          | Del 12. | Del 14. | A. | B. |
|---------------------------|---------|---------|----|----|
| Renta per. al 5 por 100.  | 15-35   | 15-35   | 25 | 25 |
| Idem pequeños.            | 15-25   | 15-30   | 25 | 25 |
| Idem corriente.           | 15-35   | 15-35   | 25 | 25 |
| Idem próximo.             | 15-50   | 15-45   | 25 | 25 |
| 3 por 100 exterior.       | 18-00   | 17-62   | 25 | 25 |
| Material del T.           | 00-00   | 00-00   | 25 | 25 |
| Deuda del personal.       | 00-00   | 00-00   | 25 | 25 |
| 5 hipotecas.              | 00-00   | 105-75  | 25 | 25 |
| Bonos del Tesoro.         | 00-00   | 105-75  | 25 | 25 |
| Idem canchales, pecuías.  | 47-25   | 47-40   | 15 | 15 |
| Car. prov. de B. del T.   | 45-75   | 46-25   | 5  | 5  |
| Resguard. de la C. de D.  | 00-00   | 00-00   | 25 | 25 |
| Banco de España.          | 155-30  | 155-50  | 25 | 25 |
| Ferrocarriles.            |         |         |    |    |
| Obligac. de 200 rs.       | 28-60   | 28-80   | 20 | 20 |
| Idem nuevas.              | 28-50   | 28-00   | 20 | 20 |
| Idem de 20.000.           | 00-00   | 00-00   | 20 | 20 |
| Idem de Alar á Santander. | 00-00   | 00-00   | 20 | 20 |

El sábado por la noche subió el 3 por 100 hasta hacerse una operación a 15,50 y algunas a 15,45, para quedar a 15,35, que ha sido el cambio de ayer y el que queda en Bolsa hoy, con muy pocas operaciones.

Los ferro-carriles han subido hasta hacerse, los viejos, a 28,80 y los de diciembre de 1874, a 28,40.

Los bonos bastante escasos han llegado hoy a 48 por 100, con alza de 50 céntimos sobre el mayor cambio de estos días. No sucede lo mismo en las carpetas provisionales, que pueden cotizarse a 45,50 en partida, y a 46 por 100 en pequeñas cantidades.

El Banco empezó a 156,50, quedando a 156 operaciones, cotizándose los hipotecarios a 103,75.

El exterior ofrecido hemos visto operaciones a 17,75.

La Bolsa vuelve a colocarse a la expectativa, y no parece haber grandes oscilaciones hasta que se tenga noticia de algún suceso.

Los valores de descuento quedan:

Capones corrientes, 62,50.

Idem de julio, 52,50.

Idem bonos, 17.

Carpetas, 37.

Amortizado, 15.

## ESPECTACULOS.

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—(Paseo de Recoletos) compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Gran función para mañana a las nueve de la noche, en la que tomarán parte los principales artistas y por primera vez ejercicios de fuerzas ejecutados por Mr. Puchi.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## Precios de suscripción a EL SIGLO FUTURO.

En Madrid, 6 reales un mes.—En Provincias, 20 reales un trimestre y 50 un año, suscribiéndose directamente en la Administración del periódico, con libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo; y haciéndolo por conducto de los comisionados autorizados al efecto, 24 reales trimestre, 48 semestre y 92 un año.—En el Extranjero, 50 reales un trimestre y 200 reales un año.—En Ultramar, 4 pesos fuertes el semestre.—Repúblicas americanas, 6 pesos fuertes el semestre.—Paquetes de 25 números, 4 reales.

La Administración no responde de los sellos que no vengán en carta certificada.

## FÁBRICA DE SEDERÍAS DE M. GARIN É HIJO,

EN VALENCIA, CALLE DE CUARTE NÚMERO 26.

ESTABLECIMIENTO DE LOS MISMOS GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS EN MADRID.

Calles Mayor números 2 y 4, esquina a la Puerta del Sol. Dedicados durante muchos años a la fabricación de tejidos de seda, en especial de los pertenecientes a la ornamentación de nuestros templos, hemos podido reunir todos los medios necesarios para alcanzar en ella toda la perfección que ha obtenido en los grandes centros fabriles extranjeros, como lo acreditan los premios que se nos han concedido en las principales exposiciones habidas en Europa durante estos últimos años.

No dudamos, pues, vernos honrados con la confianza del público en este nuevo anuncio que hacemos de nuestros géneros, tanto por su bondad como economía en los precios.

En la fábrica de Valencia, como en la casa de Madrid, se encontrará: Completo surtido de artículos para ornamentación de nuestros templos, y vestiduras sagradas, como son: telas, galones y flecos de todas clases.

Artículos para tapizar y decorar habitaciones, en seda, seda y lana y lana. Sederías y merinos en negro y colores, para trajes de señora, y adorno.—(3.)

## UN DIA DE RETIRO ESPIRITUAL CADA MES

POR

D. Felipe Santiago, Presbítero Misionero de la Congregación de los Hijos del Inmaculado Corazón de María.

Se halla de venta al precio de dos reales en las librerías de Aguado y Olamendi. (3.—4 alt.)

UNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPEPECIOS.—El ACRETE DE BELLOTAS con savia de coco, privilegiado, ha patentizado en doce años y en millones de casos, en todos los países de la tierra, que es el más inofensivo y poderoso de los descubrimientos hechos desde que el mundo existe para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfermo, ocultar y precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera. Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco; por mayor se hace 25 por 100 de descuento, calle de Jardines, 5, Madrid, y en las 2.500 principales

armas, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios. Está recomendado por los médicos alérgicos, homeopáticos, farmacéuticos y por más de 800 periódicos. Exijase mi busto en la etiqueta, y otro al dorso, prospecto timbrado en seco, porque hay miserables falsificadores. Inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor universal.

NOTA. Tenemos el famoso café de bellotas, para curar en una hora la diarrea, disenteria (pajos), a 12 reales caja de una libra y 6 media, con mi busto en la etiqueta.

POLVOS PARA EL ROSTRO.—No más aguas, tinturas, volupinas, blanco de cera ni cremas para la cara. Los inimitables, inofensivos y baratísimos polvos blancos de fresa, rosa y ambrosia blanquean y embellecen el rostro de las señoras como ninguna otra arte de tocador conocido. Precio: 4 y 8 rs. los frascos; 25 por 100 de descuento por mayor, Jardines, 5, y en 800 perfumerías. L. de Brea y Moreno, O. Inventor, L. de Brea y Moreno.

CREMA DE NIEVE.—Este nuevo descubrimiento de tocador es sin igual para tener suave el rostro, esclatante, purga de toda irritación, conservarlo siempre fresco, limpio, terso y trasparente.

Las mujeres que lo usan diariamente se hacen admirar por su blancura natural relativa, por lo sano, aterciopelado de su cutis y limpieza de su cuello.

También quita lo tostado de la piel, el sol, el aire, la brisa y baños de mar y minerales, las grietas, arrugas, escocido, los efectos funestos de los malos blancos PARA EL ROSTRO y toda eflorescencia de la tez y las manos.

Para después de afeitarse es admirar. (No tiene sales blancas.) Se devuelve el dinero no siendo verdad lo que se dice. A 6 y 12 rs. los frascos, y 2 onzas, por un mes, para prueba. Después sólo habrá botellas. BUENO A CONVENCIENTES DE VIRTUDES.

NOTA: También lo ponen las señoras a los de ponerse los polvos de fresa blancos, del mismo autor, a otros de distinta, y se conserva el cutis eternamente.

Inventor, L. de Brea y Moreno.

JABONES SUPERIORES PARA EL LAVADO.

FÁBRICA Y OFICINA,

Gobernador, 20, Madrid.

Se sirven a domicilio, avisando por carta, a los precios siguientes:

Un quintal en 184 reales vellón.

Una arroba en 52 idem.

Estos jabones para darlos secos se tienen preparados en pedruzcos de una libra, de media y cuarterón, ó cortados y en los del peso que se deseen. Lo cual se expresará al pedir.

El consumidor puede, si gusta, pasar a elegirlos a la fábrica, en lo cual encontrará ventaja.

LUSTRE AMERICANO PARA EL PLANCHADO

Muchos de esta clase se han anunciado para dar brillantez al planchado, pero ninguno ha dado resultados que da el que hoy ofrecemos al público, tanto por la facilidad de usarlo, cuanto por la economía que proporciona.

PRECIO 12 REALES LIBRA.

Asimismo se encuentran en este Establecimiento cuantos objetos se deseen de FRANCHÉS, TURQUESA, y GORGONIA, colores y barnices de todas clases, desde lo más económico hasta lo más superior.

CALLE DE LEÓN, NÚM. 23, DROGUERÍA.

## INFALIBLE

Capítulo para la sordera. Infancia, 20, droguería, y principales farmacias, 15 pesetas frasco.—Los resultados garantizan un título y sus referencias en casa del propietario, J. Segura, Palma, 57, quien se encarga de remitirlos a provincias con el apunte de seis reales.

(3 alt.—8.)

## INSTRUCCION

para ganar el jubileo del año santo,

1875, con devociones para honrar a la Santísima Virgen en todo el año, por D. Miguel Martínez y Sans.

Se vende a 4 cuartos en las librerías de Sánchez y Olamendi. Los señores sacerdotes que quieran adquirir ejemplares encargándose de celebrar misas a intención del autor, se los pedirán directamente (plazuela de la Paja, núm. 9), y recibirán 10 ejemplares por cada vez que ofrezcan el Santo Sacrificio; advirtiéndole que esta celebración es encargo espontáneo del autor, y no proceso de testamentaria ni de otro cualquier comitente que haya dado licencia con este objeto. Los que quieran por mayor abonarán a 8 reales la docena y a 30 el medio ciento, francos de porte.

En los mismos puntos se venden del mismo autor «La Santa Misa, lo que es y lo que vale» 480 céntimos. «La verdadera honda de David, ó sea el Santo rosario» a 65 céntimos. «El cristiano santificado por la divinidad» a 55 céntimos. Los señores sacerdotes recibirán dos ejemplares de la 1.ª por cada misa que quieran

aplicar: tres de la 2.ª y cuatro de la 3.ª con iguales condiciones. Se encarga marginar la dirección por donde haya de dirigirse el pedido. (4.—1 alt.)

## CONFERENCIAS AGRICOLAS

ó la ciencia agronómica al alcance de todos.

Por D. Luis Alvarez Alvariz, Catedrático de la Escuela de Agricultura de Aranjuez, geógrafo, redactor y colaborador científico de varias publicaciones, individuo de la Sociedad española de Historia Natural y de la de Agricultura y Meteorología.

Esta obra, dividida en 18 conferencias, se recomienda, tanto por el nombre de su autor, cuanto por la importancia que en España tiene la Agricultura, dispensándonos por lo mismo de todo elogio.

Los pedidos a nombre de D. Pedro García, calle de Leganitos, núm. 4, cuarto bajo, deberán mandar el importe en libranzas del Giro mútuo ó sellos de comunicaciones.

## LOTERÍA.

## PREMIOS MAYORES.

|       |        |            |
|-------|--------|------------|
| 4849  | 160000 | Santander. |
| 5004  | 80000  | Madrid.    |
| 38    | 30000  | Idem       |
| 3436  | 10000  | Badajoz.   |
| 4698  | 3000   | Valencia.  |
| 47    | 3000   | Madrid.    |
| 579   | 3000   | Idem       |
| 561   | 3000   | Madrid.    |
| 6059  | 3000   | Coruña.    |
| 4784  | 3000   | Barcelona. |
| 15436 | 3000   | Badajoz.   |
| 10513 | 3000   | Sevilla.   |
| 4621  | 3000   | Coruña.    |
| 10888 | 3000   | Barcelona. |
| 7109  | Idem   | Idem       |
| 7310  | Idem   | Badajoz.   |
| 9248  | Idem   | Idem       |
| 4907  | Idem   | Barcelona. |
| 7748  | Idem   | Idem       |

|            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |            |        |
|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|--------|
| 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 0000000000 | 000000 |
|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|--------|